

Escapulario del Carmen

Número 14405 Julio - Agosto 2024



**EL CAMINO DE
PURIFICACIÓN
DE ELÍAS**

ÍNDICE ●●●



Editorial	135
Última hora	136
María hoy	138
Tema de fondo	140
Oremos con arte	147
Espiritualidad carmelitana	148
Audiencias del Papa	150
Misiones carmelitas	152
Desde el Claustro	154
Efemérides	156
Actualidad de la iglesia	158
Testimonios de Karit	160
Reflexión	162
Liturgia	164
Nuestros conventos	166
Figuras del Carmelo	168
Cine	170
Recetas del convento	172
Pasatiempos	174
¿Quieres ser carmelita?	175



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904

Número 14405 · Julio-Agosto 2024

Dirección y Administración:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, Francisco Daza, M^a Dolores Domínguez, Juan Gil, Jordi M^a Gil, Pedro Godoy Domínguez, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N'Do, Francisco Rivera, M^a Yolanda Romero, Xavier Varella.

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 - Jerez de la Frontera (Cádiz) · Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es · www.basilicadelcarmen.com · www.escapulariodelcarmen.com

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B

Se acercan las fiestas de la Virgen del Carmen y en toda la Iglesia universal nos disponemos a celebrarlo de diversas maneras. Religiosos, monjas contemplativas, religiosas de vida activa, terciarios, hermandades, cofradías, parroquias y diversas comunidades y movimientos de inspiración carmelitana honran a la Madre de Dios bajo este título tan popular y entrañable de la Reina del Carmelo. Se trata de una devoción muy arraigada en el pueblo de Dios y en el caso de España muy unida a las gentes del mar que la consideran su patrona y protectora. Además, este año en Jerez de la Frontera, la ciudad donde se hace nuestra revista, la celebración adquiere un carácter especial puesto que estamos en plena preparación para el centenario de la coronación canónica de la imagen de la Virgen del Carmen que tanto quieren los jerezanos.

Pero no es una devoción encerrada en sí misma, sino que, a lo largo de los siglos, ha tocado el corazón de tantos creyentes y los ha animado e impulsado en su vida cristiana. Incluso en nuestros tiempos, algunas figuras señeras de la Iglesia universal han destacado por su amor a la Virgen del Carmelo. Es bien conocido, por ejemplo, que San Juan Pablo II llevaba el santo escapulario y que les pidió a los médicos que le acompañaban en la ambulancia, tras el atentado en la plaza de San Pedro, que no se lo quitaran, pues lo llevaba desde niño. También Monseñor Romero, campeón de la justicia y defensor de los pobres, vivió intensamente esta devoción. En una homilía del 16 de julio de 1978 "San Romero de América" recordó cómo el escapulario del Carmen es un signo de salvación y cómo todos tenemos que trabajar incesante y generosamente por la salvación, no solo de las almas tras la muerte, sino del ser humano integral y ya en esta vida, aunque, lógicamente, la salvación plena no la alcanzaremos nunca en este mundo.

Es un buen ejemplo de que una devoción vivida con autenticidad nos lleva a un verdadero compromiso de vida cristiana hacia los más desfavorecidos. Por ello, Romero habla con afecto filial de María, que *bajo ese título del Carmen es la gran misionera popular*. Nos unimos desde nuestra revista a los que él, en aquel contexto tan difícil, proclamaba casi como un suspiro que brota de un alma preocupada: *Cómo no pensar en Ella cuando todo nuestro pueblo la mira con esperanza...*

¡Viva la Virgen del Carmen!





EL PRIOR GENERAL CONVOCA EL CAPÍTULO GENERAL DE 2025



Tal como prevén las Constituciones, el Prior General Míceál O'Neill convocó por carta el Capítulo General de 2025 el 16 de mayo, fiesta de San Simón Stock. La reunión tendrá lugar del 9 al 26 de septiembre de 2025 en el Harris Convention Center de Malang (Indonesia).

La carta fue enviada por correo electrónico a todos los provinciales, comisarios generales y delegados, comisarios provinciales y al prior del CISA. Así como a los obispos carmelitas, a las prioras de los monasterios de clausura y a los superiores generales de las congregaciones afiliadas.

El Consejo General eligió como tema para el Capítulo «Debes tener algún trabajo que hacer» (Regla 20): Nuestra fraternidad contemplativa discierne su misión. Partiendo de un trabajo previo de estudio de la historia y las tradiciones de la Orden, "el Capítulo General centrará su

atención en aquellos capítulos de nuestras Constituciones que tratan de nuestra misión en el mundo y en la Iglesia, a nivel global y local", escribió el P. Míceál.

La carta continúa: "Mediante el discernimiento podremos identificar claramente qué trabajo apostólico estamos llamados a asumir y de qué manera debemos realizar ese trabajo como una forma de dar expresión al don que hemos recibido del Espíritu Santo, para ponerlo al servicio del reinado de Dios".

(CITOC 22/05/2024)

LA CONGREGACIÓN HCSCJ CELEBRA SU CENTENARIO



Del 11 al 13 de mayo tuvo lugar la clausura del centenario de la fundación de las Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús (HCSCJ) en Málaga. El encuentro, inició en la tarde del 11 de mayo con las palabras de bienvenida de la Superio-



ra General, la Hna. M^a Teresa Delgado. Participaron más de 200 personas (religiosos, religiosas y laicos). Entre las actividades programadas, hubo una serie de charlas y reuniones de grupo para compartir las reflexiones; también hubo momentos de oración y celebraciones eucarísticas con un gran número de fieles, atraídos por la espiritualidad carmelitana de la Madre Asunción Soler Gimeno (1882-1959), la fundadora; finalmente, las ricas y abundantes comidas y cenas pusieron un broche fraterno a todos los actos.

El P. Miceál O'Neill, prior general de la Orden, pronunció la primera conferencia sobre "La riqueza de la espiritualidad carmelita para el mundo de hoy". El domingo continuaron otras ponencias, una sobre "El cristocentrismo en Madre Asunción", a cargo del sacerdote diocesano, P. Sevo Agotinho; otra sobre "El testimonio carismático con los privados de libertad", a cargo del sacerdote Pablo Morota; y el Coordinador General de la Familia Carmelita Madre Asunción, Prof. Guillermo Chumilla, habló sobre "Cómo vivir el compromiso cristiano desde el carisma de Madre Asunción".

El domingo se celebró la solemne Eucaristía de la Ascensión en la catedral de Málaga, presidida por el arzobispo emérito de Pamplona, D. Francisco Pérez González. El lunes

13 de mayo, el prior general bendijo el busto de la Sierva de Dios Madre Asunción que ha sido colocado en el patio del Colegio "Madre Asunción" de Limonar (Málaga), la Casa Madre de la congregación, y a continuación celebró la Eucaristía de clausura de este encuentro internacional.

La Congregación fue fundada en España el 20 de mayo de 1924, por la Sierva de Dios Asunción, con el fin de vivir según el espíritu del Carmelo, en y con el pueblo, especialmente los pobres y necesitados. La aprobación diocesana fue concedida en 1938 y la agregación a la Orden Carmelita tuvo lugar el 7 de junio de 1947. Las hermanas, que se comprometen con la educación de la juventud, la acción social y con los enfermos, así como con otras necesidades de la Iglesia, están presentes en España, Portugal, República Dominicana, Venezuela, Kenia y Mozambique.

(CITOC 15/05/2024)

MATER ET DECOR CARMELI



Los carmelitas invocamos a la Madre de Dios como “Madre y hermosura del Carmelo”. Ella es la flor más bella, la viña florida, el esplendor del cielo, la madre dulce y pura, la estrella del mar.

La belleza, unida a la bondad y a la verdad, provoca en la persona sentimientos de alegría, placer, ternura, plenitud y sentido; es una apertura a lo trascendente, ya que, desde ella, se reconoce a Dios como su autor.

El Papa Juan Pablo II, en su “Carta a los Artistas”, hablando de la belleza, citaba las palabras de los Padres del Concilio Vaticano II en el *Mensaje a los Artistas*: “Este mundo en el que vivimos tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, pone alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste a la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comunicarse en la admiración”.

Años más tarde, Benedicto XVI recordó que el camino de la belleza es uno de los itinerarios, atrayente y fascinante, para comprender y alcanzar a

Dios; la belleza, como *Via Pulchritudinis*, abre a la búsqueda de Dios y dispone el corazón de la persona al encuentro con Cristo, que es la plenitud de la revelación divina, la belleza encarnada ofrecida por Dios como camino de salvación y modelo de una “vida verdaderamente hermosa”.

Cristo es el más bello de los hombres, como canta el salmo 45, y seguirle es una experiencia verdadera, justa y bella, capaz de “colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aún en medio de las pruebas” (cfr. Papa Francisco en EG, 167)

Unida a Cristo está su Madre. En virtud de la vocación y misión que Dios le concedió, su belleza no es en ella algo secundario o reducido a una cualidad física; más bien es el reflejo de la gracia divina que la envolvió desde su concepción y que ella supo cuidar con fidelidad durante toda su existencia; presencia operante en ella del Espíritu Santo.

María resalta la belleza del plan divino de salvación; en ella no hubo mancha alguna y su belleza es motivo de esperanza y de consolación para nosotros, sus hijos, pues en ella se prefigura lo que Dios espera y desea de la Iglesia. El pecado afea; la santidad, embellece. San Ambrosio dijo de María que la belleza de su cuerpo no fue sino reflejo de la belleza de su alma.

Contemplando la belleza de la Virgen, *Mater et Decor Carmeli*, llegamos al reconocimiento del autor mismo de la belleza, que en María nos atrae hacia sí con lazos de amor.





EL CAMINO DE PURIFICACIÓN DE ELÍAS

El profeta Elías es una figura fundamental para la Orden Carmelita, cuyos primeros miembros fueron identificados, en la Regla de San Alberto, como aquellos ermitaños que “viven junto a la fuente del monte Carmelo”, fuente que, como atestiguan Jacopo de Vitry y luego la Rúbrica Prima de las Constituciones de 1281, era conocida como la “de Elías”. Creo que todos habéis oído hablar de Elías, y seguramente lo asociáis con los símbolos que acompañaron sus hechos más gloriosos: el fuego en el que fue arrebatado y la lluvia que en un primer momento negó al malvado rey Ajab y que luego se obtuvo gracias a su intercesión.

Nos vienen a la cabeza enseguida los triunfos de Elías en su lucha contra la idolatría de Israel, pero quizá haya algo más que sea importante mencionar: Elías no sólo tuvo que purificar a Israel, sino también a sí mismo, y esto es tan importante que las Escrituras nos han relatado con detalle su camino de purificación, de tal modo que podemos ver también en él al profeta de la mortificación y la penitencia.

Nada más entrar en escena Elías en 1 Re 17, el profeta se presenta de repente ante Ajab para amenazarle, e inmediatamente el Señor le ordena que se esconda: “Vete de aquí, marcha hacia oriente y ocúltate en el torrente Querit que se encuentra al este del Jordán. Allí beberás del torrente. Yo ya he dado orden a los cuervos para que te alimenten en aquel lugar.”



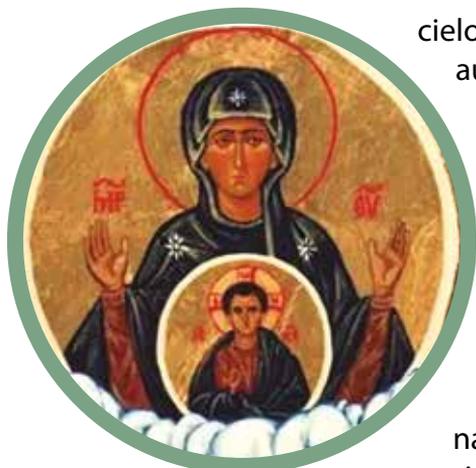
Aparecerán aquí en escena los cuervos, otro símbolo asociado a Elías. Así habla de ellos Felipe Ribot (que fue prior de la Provincia de Cataluña de la Orden Carmelita en la segunda mitad del siglo XIV) en el primer libro de la *Institutio Primorum Monachorum*, destinada a los aspirantes carmelitas (es la voz divina la que habla):

“Por los cuervos se entienden aquí alegóricamente los Profetas santos, que te precedieron y te mandé para que fueran tus modelos. Nunca ellos sintieron presunción de la equidad de su vida santa, sino que conociéndose bien por la gracia de la humildad y viendo su flaqueza, confesaban la negrura de sus deficiencias diciendo: si dijéremos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos y no hay verdad en nosotros (1Jn 1,8). De cada uno de éstos se escribió: ¿Quién prepara al cuervo su alimento cuando sus pollitos levantan sus graznidos hacia Dios, yendo de un lado a otro del nido por no tener nada que comer? (Jb 38,41).

Tiene el cuervo el instinto de mirar a sus polluelos cuando nacen y los ve blanquecinos y que se mueven a un lado y a otro del nido abriendo sus picos y pidiendo alimento. Pero no se lo da hasta no verlos con plumaje negro, reconociendo por la negrura que se le parecen; cuando ve que el plumaje se les torna negro, pone ya todo su esfuerzo en alimentarlos. De semejante modo nacen también los polluelos o discípulos del Profeta, que yo envié y luego, con su ejemplo, llegan a conseguir tanta gracia que beben del torrente de mi delicia, como bebió el Profeta Elías.

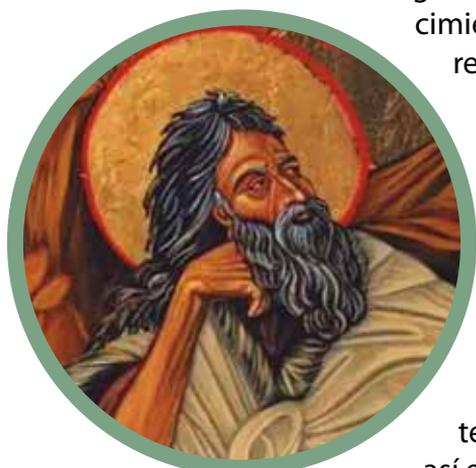
Cuando por la flaqueza de la propia naturaleza no han llegado a gustar de mi suave dulzura, deben dirigir sus súplicas a mí moviéndose con el deseo de un lado a otro, porque aún no les es posible tomar del deseado alimento de la dulzura espiritual y, como está escrito: si no os volvéis y hacéis semejantes a los niños en la sencillez e inocencia, no entraréis en el reino de los





cielos (Mt 18,3); deben reconocer humildemente que aún son polluelos o niños en la virtud, y no dejar de crecer en el bien para no caer en el mal, pues está escrito: todos tropezamos en muchas cosas (St 3,2)."

Elías se prepara así para su misión profética alimentado por los cuervos, afrontando con humildad esa penitencia que le enseña que no es más que un niño incapaz de darse a sí mismo el alimento que necesita. Es dependiente por naturaleza del Padre: invierte el pecado de los progenitores, que al comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal afirmaron su autonomía respecto de Dios sólo para descubrir amargamente cómo no era posible permanecer separado de Dios.



Creo (pero me alegraría que me demostraran lo contrario) que es poco probable que el pasaje que hemos leído represente una etología correcta de estos animales, pero desde un punto de vista espiritual el simbolismo de los pichones de cuervo sigue siendo muy importante. En efecto, es muy cierto que todos "nacemos" así en la vida de fe: podemos pronunciar grandes discursos sobre los terribles pecados de los que éramos culpables antes de la conversión, pero conservamos las plumitas blancas en el pecho. También quizás por el trauma de haber conocido el pecado, somos incapaces de quedarnos callados y nos escondemos detrás de la convicción de que al menos somos buenos, de que merecemos algo por nuestra buena voluntad, o por las muchas oraciones y buenas obras que hacemos; nos convencemos de que ahora somos distintos y de que ya hemos abandonado por completo esa oscuridad, esa negrura que tanto miedo nos





daba. Y la primera etapa de la purificación va a ser deshacernos de esos infantilismos, de esas pseudovirtudes. Si seguimos acercándonos a Dios afanado en presentarnos con nuestras buenas galas, corremos el riesgo de parecer tristes y ridículos a los ojos de quienes se dan cuenta de que seguimos teniendo miedo de confesar nuestras debilidades y carencias, de admitir que en aquella cruz, después de todo, Cristo murió precisamente por nosotros, y no en general por los “pecadores”, categoría de la que queremos distanciarnos y nos engañamos pensando que ya no pertenecemos a esta categoría. Si todavía estamos en esta tierra, seguimos viviendo en carne débil y mortal, y en cuanto creamos que podemos prescindir de la ayuda divina, daremos tumbos en el barro como un niño patoso.

Sólo cuando con sus picos los ángeles (y las Escrituras, y los santos con su ejemplo) de Dios nos hayan arrebatado hasta la última de esas preciosas (a nuestros ojos de polluelos) plumas blancas, estaremos realmente preparados como Elías para elevarnos como el fuego. Alimentaremos a los hambrientos y resucitaremos a los muertos (1 Re 17,10-24) porque al vaciarnos de nosotros mismos nos llenaremos del fuego del Espíritu Santo, que se manifestará con poder ante la idolatría como hizo en el monte Carmelo (1 Re 18).

Sin embargo, incluso para Elías la purificación no fue “de una vez por todas”. Justo después de ver el poder de Dios, con sus venas ardiendo de celo y sus manos manchadas con la sangre de los profetas de Baal, Elías se dio cuenta de que Ajab y Jezabel aún querían matarlo, y tuvo miedo. Huyó al desierto, lleno de vergüenza, para dejarse morir. El celo es un arma de doble filo, incluso el Profeta de Dios





si no se mantiene anclado en la humildad puede pasar de exterminador de ídólatras a ídólatra de sí mismo, a pensar que se quedaba solo, y que con su muerte el propio Señor sería definitivamente derrotado (1 Re19,10). En la lucha contra el Enemigo fue herido, y en su cicatriz reaparecieron las plumas blancas, orgullo del anciano. "Ya es demasiado, Señor, toma mi vida pues yo no soy mejor que mis padres."(1 Re 19, 4).

Pero he aquí que el Señor envía de nuevo un ángel para alimentarlo, lo induce a dejar de gemir y a levantarse para continuar el camino. ¿Adónde conduce el camino? De nuevo al cuervo: al Horeb, palabra que en hebreo indica no sólo el Sinaí, sino también el animal que ya hemos visto acercarse al Profeta. Allí el Señor renovará su alianza con Elías, purificará su celo, le confiará una nueva misión. Una misión que le llama a la humildad, pues entre otras cosas deberá ungir a otros para que ellos continúen el ministerio en su lugar (1 Reyes 19, 15-18).

Pero precisamente porque Elías se deja finalmente humillar a fondo por su Dios, su llama puede estallar ahora con mayor intensidad. Llega así el momento de juzgar a Ajab y a Jezabel (1 Reyes 21), llega el momento de juzgar

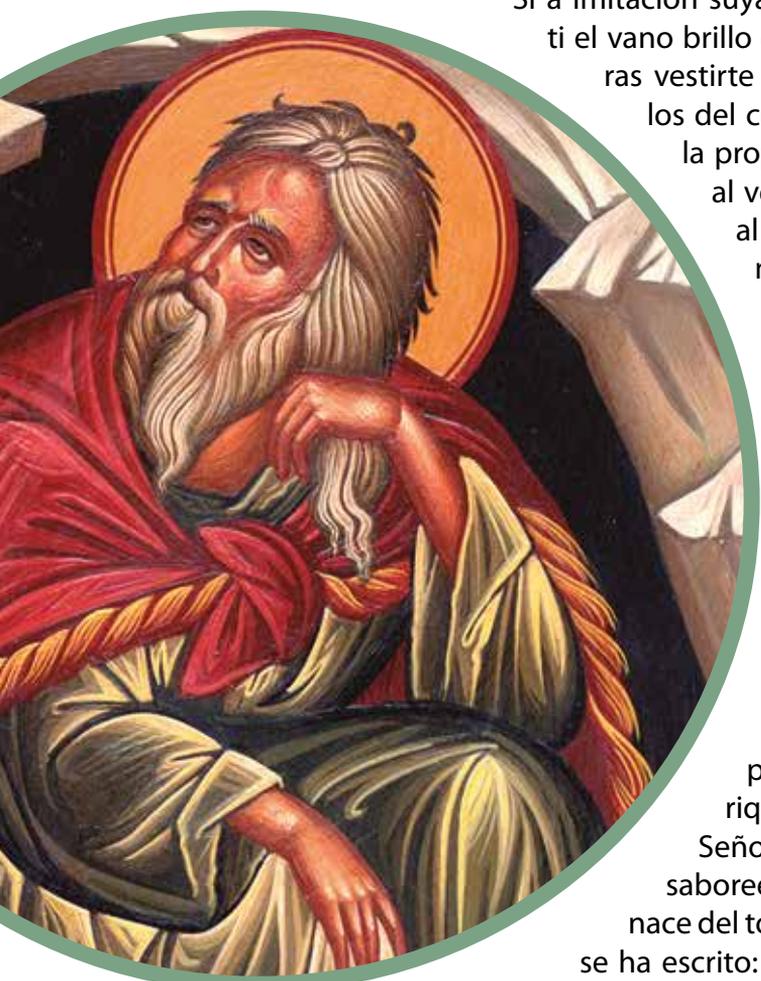


a Baal-Zebub y de ser reconocido como “hombre de Dios” tanto por amigos como por enemigos, que si no lo hacen serán devorados por el fuego del cielo (2 Reyes 1). Llega, por fin, el momento en que el propio Profeta se convierte en Profeta, dejándose llevar al Cielo y haciéndose uno con ese Fuego que en su vida sólo se ha manifestado con un poder cada vez mayor (2 Reyes 2). Y así, la misma muerte del Profeta corona su misión, anunciando que ese fuego que iluminó a Israel en las tinieblas de su apostasía volverá a encenderse cada vez que sea necesario convertir los corazones de los padres a los hijos y los corazones de los hijos a los padres para evitar el castigo merecido (Mal 3,23-24), como lo hizo en la persona de Juan el Bautista (Mt 17,10-13), como lo hizo en los Santos de Cristo, como se anuncia para los dos testigos del Apocalipsis (Ap 11). El cuervo, al aceptar ser cuervo, se transfiguró en el ave fénix, signo y anuncio de la resurrección de los muertos que sólo se realizará en Cristo: por eso el Eclesiástico concluye su alabanza a Elías escribiendo: “¡Dichosos los que te vieron y los que han muerto en tu amistad! También nosotros alcanzaremos sin duda la vida.” (Si 48, 11)

El profeta Elías es, pues, para nosotros mucho más que el recuerdo de grandes prodigios obrados por Dios en el pasado para la salvación de Israel, es un



modelo a seguir, un poste indicador que nos señala la fuente en la que vivir para que nuestra vida sea iluminada por el mismo fuego: Jesucristo, que sale a nuestro encuentro en nuestra debilidad para colmarnos de su gracia y de su vida divina. Elías nos enseña que no podemos llegar a ser grandes sin reconocernos necesitados de una unión cada vez más profunda con Él, y que precisamente el reconocimiento de nuestra fragilidad y pequeñez nos abre el camino para seguirle hasta el Cielo, donde nuestros pies, por muy entrenados que estén, nunca podrían llegar. Termino, pues, con la invitación que nos hace Felipe Ribot:



Si a imitación suya, te esfuerzas por quitar de ti el vano brillo de la vida presente y procuras vestirme de negro, como los polluelos del cuervo, con la meditación de la propia flaqueza y la práctica de al verdadera humildad, y elevas al Señor tus fervorosas y humildes plegarias, y la correspondiente confesión de tus pecados y los abundantes gemidos de dolor, como si fuesen las plumas negras del cuervo; y si también, a semejanza de sus polluelos, te alejas del tumulto de las ciudades, y estableciendo tu vivienda en al soledad, te oscureces todo lejos de la gloria de la vida mundana y de las posesiones y demás bienes y riquezas del mundo, te dará el Señor de nuevo de beber y que saborees la dulzura del manjar que nace del torrente de su delicia. Por esto se ha escrito: mirad los cuervos cómo no siembran ni siegan, ni necesitan tener graneros y Dios los alimenta (Lc 12, 24)

ESCENA DE PLAYA

De Henry Potthast (hacia 1915)



Una mañana en la playa al compás de la fresca brisa contemplando los veleros que surcan el mar. Una escena cotidiana de transparencia líquida y grueso empaste, con las nubes blancas y rosas que se mueven en el cielo azul.

El verano y el sol, la alegría de vivir, la presencia de las pequeñas costumbres al borde del mar: un niño con su cubo que cava en la arena, los bañistas que secan su cabello al sol, los grupos que juegan a las cartas con calma mientras conversan con palabras sencillas, un vendedor de globos e ilusiones infantiles.

Un tiempo para el descanso y la meditación. Un momento para reencontrarnos contigo de manera pausada, para buscarte en el frescor de las sombras al abrigo del sol, en la transparencia del agua que baña nuestros pies, en la cálida brisa que alborota el cabello, en las huellas en la arena que marcan el camino pausado, en las risas y los castillos de arena de los juegos infantiles.

Es tiempo, Señor, para ordenar la memoria, para despertar los sentidos y descansar del trabajo bien hecho, para darte las gracias por acompañarnos en los duros momentos, cuando fallan las fuerzas, por recordarnos, sin dudas, que Tú estás siempre vivo con tu cálido abrazo.



El profeta se encuentra con Dios en el Horeb (1R 19, 9-16)

Tras el largo recorrido del desierto, donde Elías aprendió a descubrir la verdad profunda de sí mismo, el profeta llega al Horeb, lugar de la alianza, donde vivirá el principal episodio de su vida: su encuentro personal con Dios. “¿Qué haces aquí, Elías?” (1R 19,9), ¿a qué has venido?, le pregunta Dios. El profeta no lo sabe muy bien, sólo está huyendo; y expone la triste situación del pueblo, el olvido de la alianza y su miedo y preocupación como “defensor” de la misma: “Ardo de celo por el Señor... Sólo quedo yo” (1R 19,10). Pero el profeta será corregido: Sólo Dios salva, sólo sabiéndose unido a Dios se salvará el profeta.

Primer mensaje a Elías: “Sal y ponte en el monte ante Yahvé” (1R 19,11); allí presencia el paso del huracán, del temblor de tierra y del fuego; pero en ellos no reconoce al Dios cuya acción presencié en la fuerza de estos signos (1R 18,38). Dios mismo se le revela purificando el pensamiento del profeta.

En efecto, de repente Elías se siente envuelto por la caricia de un viento apacible, “el susurro de una brisa suave” (1R 19,12) y cubre su rostro con el manto, pues sabe que allí sí está Dios (1R 19,13) y él no podría seguir viviendo si veía su rostro, como le fue revelado a Moisés (Ex 33, 18-22). Elías está en el mismo sitio que Moisés, “el lugar



junto a mí, la hendidura de la peña” Allí vive Elías su mayor experiencia: sentir la presencia de Dios, abrazarse a su misericordia revelada en su espalda.

Tras el encuentro, Dios le habla de nuevo: “¿Qué haces aquí, Elías? (1R 19,13). El profeta ha de saber que su vida no avanzará ya al ritmo de sus criterios y temores, ahora pondrá su experiencia al servicio de su misión: *“Anda, vuelve por tu camino hacia el desierto de Damasco”* (1R 19,15): designa a Eliseo como sucesor suyo (1R 19, 19-21), y se presenta ante el asesino rey Ajab defendiendo la verdad y la justicia (1R 21). El encuentro con Dios llevó inevitablemente al profeta a servir y a defender al oprimido.

Esta experiencia de Elías ofrece a la espiritualidad del Carmelo una importante huella a seguir: El encuentro con Dios sobrepasa el campo de la mera doctrina o “ideología del saber y del creer” y se realiza acogiendo su palabra en lo que nos toque vivir, pues Dios está ahí. Por otra parte, la unión personal con Dios la experimenta el corazón que conoce su propia verdad y deja que la misericordia del Señor la purifique y engrandezca.

Nos hacemos contemplativos a medida que aprendemos que Dios

nos seduce con la dulzura de su brisa, a medida que nuestro corazón siente a Dios presente, a medida que su amor transforma nuestra mente y pone en marcha nuestra voluntad. El alma contemplativa siente en lo más profundo que el misterio de Dios es la respuesta al misterio de su persona y que la corriente de su amor y ternura nos conduce a la grandeza de vivir para él, a saber, para qué hemos nacido y hacia dónde se dirige nuestra vida, Elías era un hombre del pueblo, un laico diríamos hoy, que se puso a tiro del “paso de Dios” y experimentó su caricia. Su mensaje llega a los carmelitas -religiosos, monjas y laicos- con especial fuerza: ante el ahora de la fe y ante el después de la eternidad, Dios nos atrae para que experimentemos que su abrazo se fusiona con el nuestro y el nuestro con el de los hermanos. Así lo desea Jesús: “Padre, que sean uno como nosotros” (Jn 17,11). Así vivió María, la mujer contemplativa, abrazada a Dios y a su plan salvador.





CON EL PAPA FRANCISCO, MARZO 2024



acción que debe emprender. La prudencia tampoco es mera cautela. La persona prudente es creativa: razona, evalúa, trata de comprender la complejidad de la realidad y no se deja llevar por las emociones, la pereza, las presiones o las ilusiones. Quien es prudente no elige al azar: ante todo, sabe lo que quiere; luego, pondera las situaciones, se deja aconsejar y, con amplitud de miras y libertad interior, elige qué camino tomar. La persona prudente sabe custodiar *la memoria del pasado*, la experiencia. La persona prudente también es *previ-sora*. La vida cristiana es una combinación de sencillez y astucia. Dios quiere que seamos *santos inteligentes*.

La catequesis del día **20-3-2024** el papa la dedicó a la virtud de la *prudencia*, que, junto con la justicia, la fortaleza y la templanza, forma las virtudes llamadas *cardinales*. La prudencia no es la virtud de la persona temerosa, siempre titubeante ante la

En su catequesis del **27-3-2024**, el papa habló de la virtud de la *paciencia*, que es soportar lo que se padece. En la Pasión se manifiesta la paciencia de Cristo, *fruto de un amor más grande*. Como escribe san Pablo, la caridad es magnánima, es paciente. Dios, ante nuestra infidelidad, se muestra “lento a la cólera” (cfr. *Ex* 34,6; *Nm* 14,18). A menudo

AUDIENCIAS DEL PAPA



carecemos de paciencia. En lo cotidiano somos impacientes todos. Es difícil mantener la calma, controlar nuestros instintos, refrenar las malas respuestas, aplacar las peleas y los conflictos en la familia, en el trabajo y en la comunidad cristiana. Si Cristo es paciente, el cristiano está llamado a serlo también. La prisa y la impaciencia son enemigas de la vida espiritual. Quien ama no se cansa, no se irrita, no da ultimátums, sino que sabe esperar. Un buen ejercicio es *soportar pacientemente a las personas molestas*.

En su catequesis del **3-4-2024**, el papa habló de la *justicia*, virtud social por excelencia, que es “dar a Dios y al prójimo lo que les es debido” (Catecismo n. 1807). La justicia favorece una buena convivencia entre las personas. Sin justicia no hay paz y se generan conflictos. La persona justa es recta, sencilla y directa, no usa máscaras, es sincera, franca y agradecida; venera las leyes, las respeta y quiere el bien de toda la sociedad; si comete un error, pide perdón; abo-

rrrece el favoritismo y no comercia con favores; ama la responsabilidad y es ejemplar viviendo y promo-

viendo la legalidad. El justo rehúye la calumnia, el falso testimonio, el fraude, la usura, la burla y la deshonestidad. El justo mantiene la palabra dada, devuelve lo que pidió prestado y reconoce un salario justo a los trabajadores. Los justos son soñadores que desean alcanzar la fraternidad universal.

En su catequesis del **10-4-2024** el papa habló de la fortaleza, la virtud más “combativa”, que tiene un desarrollo pasivo y otro activo. El primero se dirige hacia los enemigos internos que tenemos que vencer: ansiedad, angustia, miedo y culpa. La fortaleza es ante todo una victoria sobre nosotros mismos. Tenemos que invocar al Espíritu Santo y afrontarlo todo con paciente fortaleza. Además de las pruebas internas, hay enemigos externos, que son las pruebas de la vida, las persecuciones, las dificultades no esperadas, que nos sorprenden. En medio de la “tormenta”, la fortaleza nos hace “marineros” que resisten, no se asustan ni se desaniman. La fortaleza toma en serio el desafío del mal en el mundo: guerras, violencia, esclavitud, opresión de los pobres... y nos hace reaccionar y gritar un “no” rotundo a todo mal y a todo lo que conduce a la indiferencia. Redescubramos la fortaleza de Jesús y aprendámosla del testimonio de los santos.





SOLIDARIZADAS CON EL DOLOR DEL HERMANO

Me llamo Mercedes Santana, miembro del Laicado Carmelita Madre Asunción (LCMA) de Santo Domingo, República Dominicana.

Quiero compartir con ustedes mi experiencia de vida y misión como parte de la Familia Carmelita Madre Asunción (FCMA). Esta familia está compuesta por las Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús y de los laicos que queremos vivir el seguimiento a Cristo desde el carisma de nuestra Congregación.

En Santo Domingo, concretamente en el Barrio Mejoramiento Social, Sector El Caliche, una de las misiones que nos hemos trazado es solidarizarnos con el dolor del hermano. En nuestro programa tenemos organizado atender cada lunes a los enfermos. Les llevamos el pan espiritual: el Evangelio, el rezo del Santo Rosario y también compartimos el pan que alimenta nuestro cuerpo.

Los sábados, impulsados por la invitación de Cristo, la visita es muy especial, llevar la Santa Comunión. Esta es una llamada que nos inspira la vida y obra de Madre Asunción, quien fue una mujer enamorada de la Eucaristía, hasta el último aliento de su vida. Acercar a Jesús a los corazones de aquellos que, por diversas circunstancias, no pueden asistir a la Iglesia, es para nosotros la más honrosa de las misiones.

Para el compartir recaudamos fondos con actividades que hacemos en el grupo. Además cada miembro aporta su granito de arena, demostrando su compromiso con la solidaridad y el amor al prójimo. Con este gesto, que hacemos desde nuestra propia pobreza, pero con mucho amor, queremos vivir como Madre Asunción, que fue solidaria con los más pobres y necesitados, llevando a Jesús por donde ella iba o se lo pedían.

Cuando estamos con los enfermos, les llevamos un mensaje de esperanza y fortaleza. Escuchamos sus historias, sus oraciones y les alentamos a ofrecer su enfermedad por la paz del mundo y por el aumento de vocaciones en la Iglesia de manera especial a nuestra Congregación de Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús.

MISIONES CARMELITAS



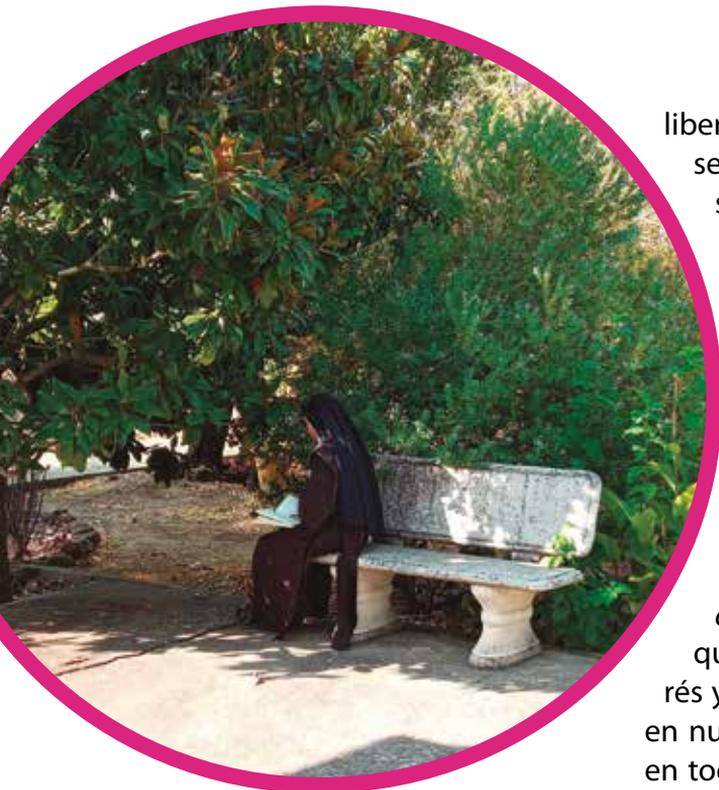
Nosotros salimos fortalecidos del testimonio de como algunos viven su enfermedad, por la valentía con que la asumen, nos conmueven profundamente, un verdadero ejemplo a seguir. Su historia nos recuerda que, incluso en los momentos más difíciles, siempre hay esperanza y que el espíritu humano puede superar cualquier obstáculo con la ayuda de Dios todopoderoso. A través de estos testimonios, hemos aprendido valiosas lecciones sobre la importancia del abandono en las manos de Dios, de la fe en Cristo el Señor, como tener una actitud positiva ante el dolor y sufrimiento, es más llevadero. La fuerza interior de algunas de estas personas nos inspira a afrontar nuestros propios desafíos con mayor determinación y optimismo.

Por último, estamos de fiesta. Cumplimos 100 años dando gloria a Dios con nuestro servicio humilde y frágil. La Congregación cumple un centenario de vida desde que la SdD Madre Asunción la fundó. Queremos seguir trabajando para dar continuidad al legado que nos dejó Madre Asunción Soler, y que sigue siendo tan vigente para todo cristiano: vayan a los caminos donde Dios va haciéndose presente **Donde Él quiera, cuando Él Quiera y de la Manera que Él Quiera.**

Un abrazo en Cristo nuestro guía y maestro, en María y Madre Asunción, nuestros modelos de servicio pronta a socorrer a los más necesitados.



¡SERENAR EL CUERPO Y EL ALMA!



El tiempo de verano y, por tanto, las vacaciones, se convierte para muchos en una búsqueda incansable para compaginar descanso y a la vez el ajetreo de viajar y conocer nuevos lugares, nuevos ambientes, fiestas, etc.

También, gracias a Dios, hay muchas personas que aprovechan su

liberación del trabajo para “sosegar-se”, pacificar su espíritu y descansar en lugares de acogida como hospederías de monasterios, residencias religiosas, etc.

Nosotras, carmelitas contemplativas, tenemos la experiencia de que “solo en Dios descansamos”. Jesucristo nos dice en el evangelio: *“Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados y Yo os aliviaré”*; y *El* cumple siempre lo que promete. El esfuerzo, el interés y la búsqueda que Cristo realiza en nuestra alma es algo que *Él* hace en todo momento. *No pasará el cielo y la tierra sin que se cumpla lo que Dios nuestro Señor tiene planeado para cada uno de nosotros.*

Esto tiene que dar a cada uno de nuestros corazones una gran tranquilidad, una gran paz. Tiene que darnos la tranquilidad y la paz de quien sabe que Dios está apoyándole, de quien sabe que Dios está buscándole, de quien sabe que Dios está a su lado.



Hay veces que los caminos de nuestro Señor pueden ser difíciles de seguir. Cuántas veces nos preguntamos: ¿por qué el Señor nos lleva por este camino, por qué el Señor nos conduce por este sendero? Cristo vuelve a repetirnos que Él es la garantía. Su Palabra misma es la garantía de que efectivamente Él va a estar siempre a nuestro lado, compartiendo deseos e ilusiones, contrariedades y luchas, esperanzas y sueños, sinsabores y ansiedades...

Cuántas veces, cuando nosotros vamos en el camino de nuestra existencia cristiana, podríamos encontrarnos con dudas y obscuridades. La Escritura habla del pueblo que está a punto de entrar a la tierra prometida, y en el momento en que va a entrar, Dios le vuelve a decir lo mismo: *Yo voy a entrar contigo. Yo voy a estar contigo, en tu vida y en lo que te acontece. No temas.*

Nosotros tenemos también que encontrar que Dios está con nosotros, que el Señor ha querido venir a nuestra vida, ha querido venir a nuestra alma, ha querido encontrarse con nosotros. Su presencia es una presencia viva. Y el testimonio espiritual de cada uno de nosotros habla clarísimamente de la presencia viva de Dios en nosotros, de la búsqueda que Dios ha hecho de nosotros,

de cómo el Señor, de una forma o de otra, a través de los misteriosos caminos de su Providencia, nos ha ido acompañando, nos ha ido siguiendo. Si el Señor hubiera actuado como actuamos los hombres, ¡cuánto tiempo hace que estuviéramos alejados de Él! Dios actúa buscándonos, Dios actúa estando presente, porque sus palabras no van a pasar.

¿Tengo yo esta confianza? ¿Mi alma, que en todo momento, de una forma o de otra, está iluminada por el Espíritu Santo para que cambie, para que se transforme, para que se convierta, está encontrando esa confianza en Dios, está poniendo a Cristo como garantía?

Aprendamos a ponernos en las manos de Dios. Aprendamos a confiar en la garantía que Cristo nos dé, pero, al mismo tiempo, aprendamos también a corresponder a nuestro Señor.

Con el deseo de que Jesús y María sean nuestro descanso, os deseo un santo verano.

**¡GRACIAS JESÚS, GRACIAS
MARÍA! ¡TE AMO JESÚS,
TE AMO MARÍA!**

500 AÑOS QUE EL PRIOR GENERAL NICOLÁS AUDETH DECRETARA LA CAPILLA DE S. ALBERTO



En 1524 el Prior General Nicolás Audeth, de Chipre, decreta que en todas las iglesias de la Orden haya un altar dedicado al primer santo de la Orden del Carmen, San Alberto de Trápani, Sicilia.

El gran general reformador lo hace, en la convicción serena, en la forma que patentiza el fondo, en la vivencia teologal más que en lo devocional, en el dar relieve a la santidad, no en la beatería, en definitiva, en el amor a lo propio, lo carmelita.

Que los carmelitas, y quienes celebran la fe con nosotros, podamos ver y encomendarnos, en nuestras iglesias, a nuestro extraordinario primer santo carmelita, gran taumaturgo.

En el Carmen de Olot (Gerona), donde vivo, es un hecho, notorio y palmario, la existencia de una capilla lateral con el altar dedicado a San Alberto de Sicilia, donde, además, se

hace, cada año, la bendición del agua con su reliquia, el día 7 de agosto, festividad del santo.

Quisiera saber en cuantas iglesias de la Familia Carmelita (O.Carm.-O.C.D.) se encuentra capilla, o altar, o imagen, o cuadro, o póster dedicado a nuestro protosanto.

Posiblemente en las iglesias clásicas de la Orden se encuentre; no así en las iglesias de después del Vaticano II. Tras el mismo, y no por su culpa, ha habido una espantosa iconoclastia, fruto de una gran desorientación doctrinal y grave pérdida de las certezas de la fe.

No sólo no está, en la mayoría de nuestras iglesias, la imagen de S. Alberto, como tampoco la de nuestro Padre San Elías, ni incluso de San José, o de algunos de los numerosos santos de la Orden.

Es de lo más corriente ir a las casas particulares y encontrar los retratos de familia (padres, hermanos, abuelos... u otros parientes).



¿Dónde están los retratos de “familia” en demasiados de nuestros templos carmelitas? Esta carencia es, en sí misma, todo un discurso. Muy cierto lo dicho por nuestro Señor Jesucristo: “De la abundancia del corazón habla la boca”. Nuestra boca muy poco habla en lo referente a la realidad iconográfica. No imágenes, pero tampoco, algo mucho más simple y sencillo como las estampas.

En el tiempo de los audiovisuales, de las imágenes, de las ilustraciones en todas partes, de la TV, Internet,... Nosotros -mundo clerical- hablando siempre de los signos de los tiempos. ¡Quisiera saber a qué planeta nos referimos, pues a la Tierra muy poco!

No sirve presentar justificaciones de tipo económico, por ejemplo de precios prohibitivos de imágenes, etc... en un tiempo en que hay multitud de posibilidades en el mundo de la copistería. Cuestión de imaginación, de ilusión, y mucho, de convicción.

O aún peor, de pretendidas sencilleces, tipo, no sobrecargar de imágenes, o que a causa de las mismas, no se da la primacía que se debe a Jesucristo y la Virgen María. ¡Pura y simple Demagogia!

La cicatería sabe buscar disfraces, pero que no tapan bien, y argumentos que siempre resultan de poca consistencia o banales.

Muchas de nuestras iglesias, frías como témpanos, sin alma, sin espiritualidad, sin carmelitanismo. Eso sí, ¡muy sencillas!

El arte religioso se rige por 2 cánones: el canon del arte y el canon del espíritu. Muchos de nuestros templos sólo tienen el primero; templos a los que hay que acudir con la devoción puesta, pues en los mismos no encuentras ni recibes ninguna.

Nuestros templos clásicos, qué hermosos, con nuestros escudos, santos, camarines para la Virgen del Carmen, capillas,... que rezuman piedad, devoción y mucho carmelitanismo.

Que S. Alberto nos ayude a que lleguen momentos más serenos, cargados de una piedad teológica, y de un mayor amor a lo nuestro, que permitan que lo nos pidió el General Audeth, hace 500 años, lo pongamos por obra con prontitud, ilusión y convicción.

Haciendo eso significará, sin duda, que muchas realidades previas, en el campo sobretodo del espíritu, estarán muy bien asentadas y valorizadas. Lo externo hará presente el tesoro interior de amor a la verdadera tradición en su vibrante y luminosa vitalidad.

La boca mostrará entonces como el corazón del Carmelo está lleno de generosidad y abundancia.



CAMINAR JUNTOS

Cuando Jesús fundó su iglesia suscitó por el Espíritu Santo una nueva manera de vivir. Se trata de sentirse todos hermanos, de “caminar juntos” para ayudarnos entre todos a llegar a la meta de nuestra vida, que es el encuentro definitivo con Él. El Sínodo que estamos viviendo es un toque del Espíritu para hacernos retornar con más vigor a aquellas actitudes primeras, a la comunidad de Jerusalén, en la que todos caminaban juntos en una verdadera fraternidad, porque sabían quién estaba en medio de ellos y hacia dónde caminaban.

Desde el principio Dios pensó al hombre para la unión con El y la unidad en El de todo el género humano. Y nos quiso colaboradores suyos en esta misión. Estamos inmersos de lleno en la preparación y vivencia de este Sínodo que tiene vinculado a todo el Pueblo de Dios. Son tres años de trabajo que están finalizando. Toda la iglesia está siendo protagonista, pues no se trabaja un tema específico, sino tan amplio como la iglesia misma. La sinodalidad es el modo de ser y caminar de la iglesia.

Los valores sinodales tienen sus raíces en la misma vida del Señor Jesús. Cuando empezó su vida pública lo primero que hizo el Señor fue reunir a sus discípulos y asociarlos a su misión. Vivirían en comunión, con Pedro al frente como guardián de la fe. Tras la Resurrección, del costado abierto de Cristo ha nacido este pueblo nuevo, este mundo nuevo. Un pueblo de “testigos”. Pueblo que se pone en camino para anunciar a todo el mundo las maravillas de Dios

Somos portadores y testigos de un amor infinito que se derrama en cada uno, que nos une como hermanos y nos hace caminar juntos hacia una meta de eternidad. El amor es el sentido de nuestra vida, es el último deseo de Jesús para nosotros, son sus últimas palabras a la iglesia: “que el amor que me tienes esté en ellos y yo en ellos. Que todos sean uno” (cfr. Jn 17). En fuerza de este deseo de Jesús vivimos la sinodalidad en la iglesia.

Millones de bautizados (sacerdotes, religiosos, laicos, hombres, mujeres, jóvenes, adultos...) han reflexionado en este tiempo si la Iglesia está caminando unida o no, y cómo mejorar la participación de todos



los creyentes para responder a la vocación y la misión de cada cristiano de llevar el Evangelio al mundo de hoy.

Para vivir de acuerdo con estas llamadas del Espíritu debemos permanecer en estado de conversión; salir de nuestros esquemas y abrirnos a lo nuevo que siempre está surgiendo.

Nuestra misma vida monástica se vive desde valores sinodales, por su naturaleza de vida comunitaria y fraterna. Cuando nos reunimos para el Capítulo, incluso para la recreación, la refección; cuando tratamos de discernir en comunidad, cuando compartimos la lectio, estamos desarrollando los valores de la sinodalidad en la vida cotidiana, estamos verificando nuestro caminar juntos, como parte de nuestro carisma. Lo esencial es que Jesús nos ha llamado a “estar con Él” y a “estar con otros”; que toda vocación es con-vocación para la misión de anunciar el Evangelio

La comunión es ante todo un don que surge cuando compartimos la misma fe en Jesucristo, muerto y resucitado, cuando contamos “lo que hemos visto y oído” acerca de la Palabra de vida.

El Espíritu nos impulsa a abrirnos a los demás, a escucharnos mutuamente, a aprender los unos de los otros, ya que la diversidad es una riqueza. No podemos ir solos hacia Dios. Un proverbio africano dice: “solos se va más rápido, pero juntos se va más lejos”.



TESTIMONIOS DE KARIT



Esther Martín



Marcos Tello Ferrer es laico, pedagogo, director en un colegio carmelita de Málaga y ha sido miembro de la directiva de Karit Solidarios por la Paz en sucesivas etapas. Es una persona generosa con su vida de entrega a los demás, paciente y hombre de profunda fe y testimonio vivo en su trabajo y en su familia. Un nuevo ejemplo de sinodalidad, de misión compartida. Gracias Marcos por tu gran testimonio.

¿CÓMO Y CUÁNDO CONOCISTE A KARIT?

Conocí a Karit en el año 2007. Karit llegó a mi vida a través de los grupos JUCAR. Se nos planteó a un grupo de monitores-catequistas, que llevábamos varios años trabajando en campamentos, Pascuas y otras actividades, hacer un campo de trabajo, con la ONG de los Carmelitas, en República Dominicana. Así fue como conocí a la Familia de Karit, desde entonces han pasado muchos años y muchas experiencias vividas con esta Familia.

¿QUÉ HAS SIDO LO QUE TE HA MOTIVADO PARA SER VOLUNTARIO Y SOCIO?

Como miembro de la familia Carmelita y por tanto de la Iglesia, me siento llamado a trabajar por los más pobres, por los que viven al margen de la sociedad, por los olvidados de este mundo. Simplemente es una respuesta a mi vocación como cristiano. Ser partícipe de la instauración del Reino de Dios en la tierra es un privilegio y un deber como miembro activo de la Iglesia.

Karit me ha proporcionado los medios, los lugares, los momentos y las personas para poder desarrollar mi labor como voluntario. Karit ha sido y es "la voz que clama en el desierto" que a veces necesito para acordarme de mis hermanos menos favorecidos.

CUÉNTANOS ALGÚN HECHO O ACTIVIDAD RELEVANTE PARA TI, EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

A lo largo de todos estos años, han sido muchas las experiencias importantes: cientos de horas de trabajo en equipo, mucho esfuerzo y cariño

puesto en actividades, conocer a gente maravillosa, etc., pero sin duda, la que más marcó mi vida fue el voluntariado internacional en República Dominicana en el Caliche en el verano de 2008. Poner cara, color, olor y nombre a “los pobres” fue una experiencia que movió en mí la necesidad de dar una respuesta a todo lo vivido allá. Darme cuenta de que “el pobre” posiblemente fuese yo por mi forma de vivir, trastocó algunos de mis planes personales. Sentí de cerca la necesidad del hermano, la falta de no tener lo necesario para vivir con dignidad, vi las estructuras injustas que mueven el mundo *in situ* y claro, todo eso, influyó de un modo definitivo en lo que vino después: la apertura de la Delegación de Karit en Málaga. Recuerdo aquellas semanas vividas y aún me estremezco por muchos motivos.

¿QUÉ PUEDE APORTAR KARIT A LA FAMILIA CARMELITA?

Karit aporta a la Familia Carmelita la sensibilidad especial en la preferencia por los pobres. Karit es esa ventana que nos abre a un mundo que, en muchas ocasiones, es injusto y reproduce estructuras políticas, económicas y sociales que perpetúan que el mundo siga igual o peor: los ricos más ricos y los pobres más pobres. Karit tiene que ser como el profeta Elías, esa voz que grita y se revela antes los dioses falsos que, la sociedad de hoy, nos ha vendido como válidos. Karit es esa parte de la Familia que nos recuerda que no debemos acomodarnos en nuestro sillón, que salir a las “periferias”, como nos dice el Papa Francisco, no es opción, es obligación del cristiano. Cada uno desde su posición, desde su realidad, desde sus posibilidades. Cristo nos quiere como somos, con nuestras limitaciones y nuestras bondades.

¿QUÉ DIRÍAS A ALGUIEN PARA ANIMARLE A QUE COLABORE CON LA ONGD CARMELITA?

Le diría que merece la pena dar nuestro tiempo al necesitado. Hoy es el tiempo o la falta de tiempo, el tesoro máspreciado, el dinero a veces pierde valor hoy en día, pero el tiempo, todos tenemos el mismo, ahí partimos todos en las mismas condiciones y dar tiempo es gratis, por tanto, lo que “gratis recibimos, lo debemos dar gratis”. Karit es el espacio para encontrarse con el Hermano y el encuentro con el otro, nunca te deja indiferente, es Dios el que llama a nuestra puerta y si llama ¿no le vas a abrir?

“EN LA EUCARISTÍA ME TENÉIS SIEMPRE EN LÍNEA”

Fray Pablo M^a de la Cruz, carmelita.



El beato Carlo Acutis, llamado el ciberpóstol de la Eucaristía, fue un joven italiano que murió con 15 años y será próximamente canonizado. La vida de Acutis, aficionado a los videojuegos y la programación, que amaba el fútbol y la Eucaristía, generó gran interés en la vida de fray Pablo María de la Cruz. En más de una ocasión se le oyó repetir alguna de las frases inspiradoras del beato Carlo: “La Eucaristía es mi autopista hacia el Cielo... Para encontrarnos con Él basta con que entremos en la Iglesia”. “Al estar ante Jesús Eucaristía nos hacemos santos”. De hecho, en la profesión religiosa de fray Pablo, realizada *in articulo mortis*, en las letanías de los santos, por su expreso deseo, se elevaron oraciones al beato Carlo Acutis, a san Rafael Arnaiz y a la carmelita santa Teresa de los Andes, los cuales murieron muy jóvenes, y, en medio de la enfermedad, encontraron sabiduría en la cruz y fuerza en Jesús-Eucaristía.

En la carta que fray Pablo escribió al papa Francisco con motivo de la JMJ de Lisboa, así como en la preparación de su funeral, se dirigió especialmente a los jóvenes y a sus amigos, diciendo: *“No he estado solo en este periodo de enfermedad, Jesús-Eucaristía me ha acompañado todos los días, siendo Él el mejor paliativo y la mejor medicina a mis dolores. Ya lo he dicho para que lo anuncien en mi funeral, que, el que quiera hablar conmigo, lo tiene muy fácil, que se acerque a la Eucaristía, allí me tienen siempre en línea. ¡Si sentimos el mismo fuego en el amor a Jesús-Eucaristía, tú y yo, hermano, ¡somos UNO!”*. Al capellán en el hospital le pidió durante sus ingresos poder preparar con esmero un pequeño altar en la habitación y tener expuesto al Santísimo, así como poder recibirlo en la comunión todos los días. En alguna

ocasión comentó con alegría que *“le habían puesto con el mejor compañero de habitación”*. De hecho, alguna vez, a aquellos que iban a visitarlo, les recordaba con simpatía –apuntando con el dedo hacia el pequeño altar– que el Rey de Reyes, también estaba allí, y que, por favor, *“no hicieran mucho ruido”*.

Abundan las anécdotas e historias que reflejan el amor de fray Pablo hacia la Eucaristía. A Mons. José Luis Retana, obispo de Salamanca, el día 24 de junio, víspera de su consagración a Dios en el Carmelo, le contó que habían creado un grupo de Whatsapp llamado *“miseando”*. Un grupo de jóvenes de diferentes parroquias, movimientos, grupos religiosos, quedaban para ir juntos *“a misa”* cada día a una iglesia distinta en la ciudad de Salamanca. Sorprendía encontrar de repente, allí, donde normalmente había un grupito de personas mayores, dos o tres bancos llenos de jóvenes. En otras ocasiones deseaba que el Señor fuera adorado en la montaña, en medio de la Creación, que, según él, era el mejor templo donde alabar a Dios. Así, en La Peña de Francia, o en la Ermita de la Virgen de las Majadas, junto con el P. Alfredo, párroco de La Alberca, y un grupo de jóvenes, celebraban la Eucaristía y la Adoración Eucarística. Fray Pablo María de la Cruz vislumbró enseguida que, arrodillados frente a Jesús-Eucaristía somos más altos, alcanzando, así, la estatura de Cristo Jesús.

Fray Pablo no se quedó encerrado en sí mismo. Se le acompañó para entender que la adoración verdadera se transforma en compasión. De hecho, así se lo escribía al Santo Padre: *“Le he pedido al Señor con insistencia ser pequeño y pobre, y, así, estar cerca de los más pequeños, especialmente de los más enfermos y de sus familias... También quiero que a las familias de los enfermos les llegue mi ofrecimiento. Por lo tanto, uno la debilidad de mi frágil vida –pero que sé que es preciosa a los ojos de Jesús– así como mis intenciones, a las suyas”*. El día de su profesión religiosa, el día 25 de junio, a los primeros que recibió, después de la celebración, para animarles y consolarles, fue a las familias de aquellos jóvenes compañeros de enfermedad, que, también, heridos por el cáncer, descansaban ya con el Señor. *“¿Qué les dices a sus familias, Pablo?”* –alguien le preguntó–: *“Que cuando llegue al Cielo lo primero que haré es darles a sus hijos un abrazo de su parte”*.





¿CÓMO SE REZA EL ÁNGELUS?

En este mes de julio, mes muy festivo para la Orden del Carmen, quisiera hablar un poco, sobre esa hermosa oración, que hacemos diariamente en nuestras comunidades e iglesia, que es el rezo del “Ángelus”.

La historia cuenta que fue Fr. Benito Sinigardi de Arezzo, Terciario Franciscano, alrededor de año 1250 que empezó a cantar o recitar, a la caída de la tarde, la antifona: «**El ángel habló a María**» mientras sonaban las campanas del convento.

El primer documento oficial del “Ángelus” lo encontramos en un catecismo impreso en Venecia en el año 1590 con una indulgencia concedida por el Papa Paulo III.

Benedicto XII en 1724 fomentó la oración al conceder con el breve «**Iniunctae nobis**» (**nos ordenó**), cien días de indulgencia por cada vez que se rezara y una plenaria al mes al que lo rezase diariamente de rodillas por la mañana, a mediodía y por la tarde al toque de las campanas.

Benedicto XIV estableció en 1742 que durante el tiempo Pascual se sustituyese el Ángelus por la antifona: “**Regina coeli**”.

En 1815, Pío VII, añadió al Ángelus tres glorias al Padre en acción de gracias «**por los dones copiosamente otorgados por la Santísima Trinidad a la Virgen, particularmente por su gloriosa Asunción a los cielos**».

El rezo del Ángelus en este tiempo ya no es tan común como lo era antes, salvo el tradicional rezo los domingos en la Plaza San Pedro dirigida por el mismo Papa. En el resto del mundo la oración se realiza de una manera puntual dentro de algunas iglesias y en privado en comunidades de religiosos y laicos consagrados, especialmente.

¿Dónde y cómo se reza?

Tradicionalmente el Ángelus se reza a medio día, pero solía rezarse también por la mañana al empezar la jornada y por la tarde al caer el sol.

La oración es el relato de la Anunciación y ofrece un recurso maravilloso para la meditación cotidiana. Se reza a dos voces y luego de cada estrofa se reza un Ave María. Al finalizar las estrofas hay una oración breve y se culmina con tres Gloria.

El Ángel del Señor anunció a María. Y concibió por obra del Espíritu Santo. Dios te salve, María...

He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra. Dios te salve, María...

Y el Verbo se hizo carne. Y habitó entre nosotros. Dios te salve, María...

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Oración:

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo... (3 veces)

Las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

En tiempo Pascual es distinta

Durante el tiempo Pascual (incluyendo Pentecostés) en lugar del Ángelus se reza el "Regina Coeli", oración que nos invita a alegrarnos junto con María por la Resurrección de Nuestro Señor Jesús.

Reina del cielo, alégrate. Aleluya.

Porque el Señor, a quien merecido llevar. Aleluya.

Ha resucitado, según su palabra.



Aleluya.

Ruega al Señor por nosotros. Aleluya.

Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya.

Porque verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Oración:

Oh Dios, que, por la Resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

EL MONASTERIO DE LA MADRE DE DIOS DE FONTIVEROS (ÁVILA)



La localidad de Fontiveros tuvo un monasterio mucho antes de que naciera en ella San Juan de la Cruz, al que el gran místico debió sus primeros recuerdos carmelitas. Y en Fontiveros iniciamos nosotros la segunda parte de nuestro viaje por los monasterios de España.

El de la Madre de Dios hunde sus raíces en las aguas de la *laguna de Los Arenales*, en cuyas inmediaciones se levantaba un beaterio de remota fundación. La escasez documental

no permite acreditar su antigüedad, pero sí que su reconocimiento canónico como monasterio y su filiación a la Orden debió producirse muy a principios del siglo XVI, como ocurriera no sólo con otros beaterios de su entorno (Piedrahita y Ávila), sino con la mayoría de los andaluces. Y, también que, como a los de Ávila o Aracena, se incorporó al de Fontiveros una ermita, la de *Santiuste*, en 1543, con sus posesiones y servidumbres.

En 1567, su ya bien nutrida comunidad recibió la visita de un prior general, Juan Bautista Rossi, y al año siguiente, la de una arrebatadora carmelita abulense, Teresa de Jesús, que recaló en Fontiveros en varias ocasiones, de camino hacia alguna de sus fundaciones por tierras de Castilla. Quizá las reminiscencias de su carisma movieran a varias religiosas del último tercio del siglo XVI, como Inés de Castellanos (m. 1621) o Ana de la Concepción, a vivir en plenitud su vocación y a morir, como venerables, en olor de santidad.

Un incendio, desatado en 1609,



provocó probablemente el traslado de la comunidad a unas casas que habían pertenecido al obispo de Jaén D. Alonso Suárez (1450-1520), y que se levantaban precisamente junto a la casa natal de San Juan de la Cruz. El nuevo emplazamiento, más salubre y, sobre todo, más céntrico que el anterior, inauguró una floreciente etapa, asentada sobre la renovada devoción de los fontiverreños, que se caracterizó por un aumento de las donaciones, que proporcionaron a la comunidad estabilidad económica suficiente para vivir en clausura con arreglo a la observancia.

Como a todos sus contemporáneos, la *crisis de vocaciones* –y, de su mano, la penuria económica– azotó también al monasterio de Fontiveros durante gran parte del siglo XVIII: el medio centenar de religiosas existentes en 1675 se fue reduciendo hasta aproximarse a la docena al terminar el Setecientos. Pero la diezmada comunidad superviviente resistió milagrosamente los embates de las revoluciones del siglo XIX. Durante la desamortización, logró sortear el decreto que obligaba a disolver las comunidades con menos de veinte religiosas, y sobrevivió también a la revolución de 1868 y al intento del ayuntamiento fontiverreño

de clausurar el monasterio. Las religiosas, sin embargo, no dudaron en abandonarlo en 1849 para reforzar, durante casi un lustro, la mermada comunidad de la Encarnación de Ávila, evitando así el cierre definitivo del histórico convento de la *querida hermana Santa Teresa de Jesús*.

Aunque no se mostró tan azaroso como con otros monasterios, el siglo XX no dejó de jalonar, con sus avatares, la historia de la comunidad de Fontiveros: en 1931, albergó ésta a varias religiosas de Caudete, obligadas a huir por las amenazas de los republicanos; en 1935 reforzaron, en cambio, la comunidad de Piedrahita; en 1961, otro pavoroso incendio a punto estuvo de expulsar a las religiosas para siempre...

La inexorable mengua de la comunidad llegó a amenazar la supervivencia del monasterio no hace demasiados años. Pero la generosidad de algunas religiosas filipinas y dominicanas, que no dudaron en acudir a la llamada del prior general Fernando Millán, logró evitar la disolución de una de las comunidades carmelitas más históricas de nuestro país. Dios quiera que por mucho tiempo.



BEATA JUANA SCOPELLI

De entre las primeras mujeres que vivieron en su propia casa la vida carmelita como monjas, sin serlo canónicamente entonces, encontramos a la italiana Juana Scopelli.

Hija de Simón y Catalina, Juana nació en Reggio Emilia en 1428. Tuvo tres hermanos, dos chicas a las que ayudó en todo momento, incluso en el casamiento, y también un varón.

Sus padres le dieron un permiso especial para satisfacer sus deseos de consagrarse a Dios: Le permitieron vivir como “beata carmelita” en su propia casa, al estilo de las “manteladas”, algo muy típico en Italia, siendo la más famosa y recordada Santa Catalina de Siena.

Vivió ese estilo tan peculiar hasta la muerte de sus padres, a los que atendió amorosamente. Luego buscó algo más parecido a un monasterio al uso, y aceptó vivir en una casa que le ofreció una viuda piadosa que seguía el mismo intento carmelita, junto a sus dos hijas. Allí se le unieron dos jóvenes más con ese deseo.

Juana tenía la vista puesta en una iglesia llamada de San Bernardo, más acomodada a su estilo monástico y al buen desarrollo de la vida en común. Con estos deseos pidió la ayuda del obispo de Reggio, Monseñor Felipe Zoboli, quien tomó con mucho interés y agrado la propuesta de nuestra beata.

La ocasión propicia para obtener lo que deseaba sucedió muy pronto, porque el General de la Congregación de los “Umiliate” a quien pertenecía la iglesia, pasó por el lugar, y auspiciada por el obispo consiguió su buen propósito.

Transformado el conjunto en auténtico monasterio femenino en 1485, se le cambió el nombre de “San Bernardo” por el de “Santa María del Pópolo” aunque la gente comenzó a llamarlas “las blancas” (le bianque) por el color de sus capas carmelitanas.

Comenzaron con gran entusiasmo su vida en el nuevo emplazamiento, pero las dificultades económicas para llevarla con solvencia no tardaron en aparecer. Lejos de desanimarse redoblaron su fervor y entrega, encontrando excelentes bienhechores que les ayudaron en los difíciles principios. Consta que un tal Cristóbal Zoboli ayudó de manera especial a la naciente comunidad, y las apoyó en todo momento.

Poco a poco se les fueron sumando nuevas vocaciones, hasta formar un nutrido grupo de monjas, más de veinte según las noticias antiguas, hasta que recibieron la buena nueva de su incorporación oficial a la floreciente Congregación de Mantua, de

FIGURAS DEL CARMELO

la Orden del Carmen. Con este motivo les fue asignado un confesor propio en 1487.

Juana destacó siempre por su espíritu mariano. A la Virgen dedicó su monasterio, y le profesó un amor y dedicación extraordinarios. Prueba de ello es la invención por su parte de una devoción llamada “Camicia della Madonna” algo así como la “Túnica de la Virgen”. Consistía en la recitación de 1500 avemarías. Cada cien plegarias se intercalaba la “Salve Regina” y se concluía con otras siete avemarías y el canto de la antífona “O gloriosa Domina”.

Su fallecimiento tuvo lugar el nueve de julio de 1491, y al año siguiente se procedió a la exhumación de sus restos. Consta que ya por entonces comenzó a recibir culto con gran veneración de los fieles, incluido el obispo de Reggio que participaba en esta celebración. Así continuó hasta que el papa Urbano VIII, en 1625, prohíbe que los no beatificados o canonizados reciban culto público. Sin embargo, en este caso, el obispo local logró que se pudiera seguir honrando la memoria de Juana, como se había venido haciendo, casi desde su misma muerte.

Ya desde el año 1500 se habían comenzado a recoger los testimonios sobre su vida, virtudes y milagros obtenidos por su intercesión, pero no sería hasta 1767 cuando se procede a estudiarlo a nivel diocesano. El reconocimiento de su culto litúrgico llegó finalmente por la aprobación de Clemente XIV el veinticuatro de agosto de 1771.

Al año siguiente la Orden obtiene el permiso correspondiente para su celebración, y en 1775 el Vicario General de la Congregación Mantuana, el Padre Guasco, consiguió la autorización del papa Pío VI para celebrarla en rito “doble menor”, una concesión tanto para los Carmelitas de la Antigua Observancia como para los Carmelitas Descalzos.

Después de la reforma del Vaticano II el recuerdo de la Beata Juana Scopelli queda fijado para el día de su tránsito al cielo, el nueve de julio, con la categoría celebrativa de “memoria libre”. Sus reliquias se veneran actualmente en la Catedral de “Santa María Asunta” de Reggio.

Los textos asignados a su día, nos recuerdan su íntima devoción mariana, y para ello se sirven de un hermoso texto, entresacado del “Tratado de la vida marieforme y mariana” del Venerable Miguel de San Agustín. En su capítulo XIII leemos, entre otras cosas:

“Donde vive y mora el Espíritu de Cristo, ¿qué tiene de extraño que realice diversas actuaciones tanto de contemplación y amor a Dios como de contemplación y amor de María y muchas otras? Y todas ellas las obra en el alma uno y el mismo Espíritu de Jesús, como Él quiere y según la capacidad de cada uno”.

Cuentan que la Virgen María depositó en sus brazos al Niño Jesús en una noche de Navidad. Escena que recoge el grabado de Paolo Piloja del Archivo General de los Carmelitas en Roma. Así podemos concluir sirviéndonos de la antífona del Magnificat de su memoria: “Alabó a María en su vida, glorificando a Dios”.



Si nos hablan de una película de un grupo de niños en busca de un tesoro escondido que quieren encontrar para ayudar a sus familias y un grupo de gánsters de por medio, seguro que a muchos os vendrá a la cabeza *Los Goonies* un clásico del cine para adolescentes ochentero. Sin embargo aquí acaban las semejanzas, ya que con los hilos que Richard Donner tejió una película de aventuras entretenida y divertida pero a fin de cuentas insustancial, el iraní Majid Majidi ha hecho una película que va mucho más allá.

Y es que *Hijos del sol*, nos cuenta la historia de

un grupo de niños marginados que sobreviven trabajando y cometiendo pequeños hurtos a los que un grupo de delincuentes les piden que encuentren un tesoro enterrado bajo un cementerio, al que solo se puede acceder haciendo un túnel en el sótano de un colegio para niños con dificultades que se llama "El sol". Para hacer esto los niños tendrán que matricularse en el colegio y trabajar en el túnel sin que nadie descubra lo que están haciendo.

Esta trama de aventura va a servir al director para hacer un retrato de la sociedad iraní y de todos sus problemas, trabajo infantil, segregación de la mujer, drogadicción, la situación de los afganos en Irán, delincuencia, paro, pobreza, falta de recursos... Todo esto narrado con mucha naturalidad, y sin grandes dosis de sentimentalismo.

Así el título de hijos del sol tiene un doble significado por un lado son los hijos del centro educativo "El sol" que intenta sacarlos adelante y por otro lado

el sol era el símbolo de la antigua monarquía persa y sus hijos serían los actuales iraníes reducidos a un estado lamentable por el régimen en el que viven.

Para que todo resultara más auténtico y natural, el director contrató a auténticos niños de la calle iraníes y según comentó no se creían lo que estaban viviendo pues estaban tan acostumbrados a sufrir humillaciones continuas que no se podían creer que alguien hiciera de verdad algo bueno por ellos. En cualquier modo el resultado a nivel de actuación es muy bueno y cabe destacar sobre todo a Rouhollah Zamani en el papel de Ali, por el que terminaría ganando el premio al mejor actor joven en el Festival de Venecia.

En resumen Hijos del sol, es una película hermosa, entrañable y dura al mismo tiempo que merece la pena ver. Si alguno os animáis a ver la película, esta estará disponible hasta el 31 de diciembre de 2024 en la página web de Televisión Española en [rtveplay](#).





BROWNIES

En estos meses de verano, cuando apetece, tanto en el desayuno como en la merienda, un dulce que atraiga por su textura y sabor y pueda comerse a temperatura de la nevera, traemos a nuestra sección los exquisitos brownies.

INGREDIENTES:

125 gr. de chocolate negro fondant,
100 gr. de harina de trigo.
100 gr. de nueces.
160 gr. de huevos (aprox. 3 huevos
de 60 gr. cada uno).
210 gr. de azúcar
200 gr. de mantequilla
1 cucharadita de levadura Royal.



ELABORACIÓN:

Se derrite la mantequilla con el chocolate, teniendo cuidado de que no alcance mucha temperatura.

Se batan los huevos con el azúcar hasta que blanqueen y aumenten de volumen (mejor batidora eléctrica).

Se le mezcla el chocolate con la mantequilla, que deben estar tibios, y se bate todo de nuevo.

A continuación se le añade la harina con la levadura, cernida con un colador grande para que se airee. Por último, se le añaden las nueces partidas en trocitos pequeños.

Cocer en molde engrasado (tamaño 21x31 cm. aproximadamente), en horno a temperatura de 180° C durante unos 20 a 25 minutos.



RECETA DE CONVENTO



Una vez cocido, se saca del horno y se deja enfriar totalmente (unas dos o tres horas), se desmolda y se cortan en pastelitos cuadrados o rectangulares, que se pueden adornar con un "chorreoncito" de chocolate blanco y una media nuez pelada encima del chocolate.



¡¡Que lo disfruten!!

**Comunidad del
Monasterio del Sagrado
Corazón de Jesús
y San Titus Brandsma
de Córdoba**



Dos tontos que no se habían visto en todo el invierno y le dice uno al otro:

- Amigo, ¿este verano qué?

- Pues tengo ganas de ir a París, como el año pasado.

- ¿El año pasado que fuiste a París?

Y le responde el tonto:

- No, pero también tenía ganas.

- Ya no me escuchas cuando te hablo Antonio

- Lo que quieras cariño, una tortilla o lo que te venga bien, tampoco tengo mucha hambre.

	5			6		2		
				9				
	6	9			1			
						5	6	9
				4			1	
				1	7		2	
			1			8		
7				3		8		
2								5

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Movimiento literario y artístico del siglo XIX, que creó una estética basada en el rompimiento de las reglas del clasicismo. 2. Lo que emana de la autoridad constituida. Remolcar una embarcación. 3. Pueblo de la zona norte de la Comunidad de Madrid. 4. Persiga con empeño. Sospecharé de algún peligro. 5. Helecho filipino con cuyo filamento se tejen sombreros. Ciudad de Hungría, junto al Danubio. Partícula que desencadena los caracteres hereditarios. 6. Jardín zoológico. Enemiga del matrimonio. 7. Borrificada, necesidad. Arrojad líquido por los poros de la piel. 8. Matrícula de Soria. Cámara cinematográfica pequeña.

VERTICALES: 1. Arias de carácter sencillo y tierno. 2. Hacendoso, laborioso. 3. Mirada rápida y furtiva.



4. Quizás, tal vez. Abreviatura de audiofrecuencia. 5. Núcleo de la Tierra formado por níquel y hierro. Mil quinientos uno, en romanos. 6. Semejante o parecido. Calle de árboles. 7. Hombres reducidos al último grado de abyección. 8. Zurza o remiende la ropa blanca. 9. Párrafo, artículo. En el Sáhara, depresión alargada entre dunas. 10. Tranquilo. 11. Media madre. Mover la embarcación con palas. 12. Recta perpendicular al eje de las abscisas.

Soluciones Verticales: Romanzas. 2. Oficioso. 3. Mirotón. 4. Acaso. Af. 5. Nife. MDI. 6. Tal. Vial. 7. Ilotas. 8. Recosa. 9. Item. Gud. 10. Sosegado. 11. Ma. Remar. 12. Ordenada.

¿QUIERES SER CARMELITA?



Vicente Maroto



LA VOCACIÓN DEL BEATO HILARIO JANUSZEWSKI

El P. Hilario Januszewski (1907-1945) nació en Krajenki (Polonia) y fue educado cristianamente por sus padres. En su adolescencia tuvo que abandonar los estudios por problemas económicos familiares. La familia se trasladó a Cracovia donde conoció a los Carmelitas y entró en la Orden. Tras tomar los hábitos fue enviado al Colegio Internacional San Alberto en Roma y habiendo obtenido el premio al mejor estudiante de la Academia Romana de Santo Tomás, regresó como sacerdote a Polonia en 1935. El P. Eliseo Sánchez-Paredes, Provincial, lo nombró prior de la comunidad de Cracovia. En aquel tiempo, Polonia estaba ocupada por los alemanes. Al ser arrestado un religioso anciano de su Comunidad, el P. Hilario decidió cambiarse por él y fue llevado al campo de concentración de Dachau. Mientras en la barraca 25 se extendía el tifus, el P. Hilario se ofreció para asistir a los enfermos muriendo él mismo víctima del contagio. ¿Te sientes llamado a dar tu vida por Dios y los hermanos en el Carmelo como lo hizo el Beato Hilario?

JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL**:

J. MANUEL GRANADO RIVERA

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21

presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

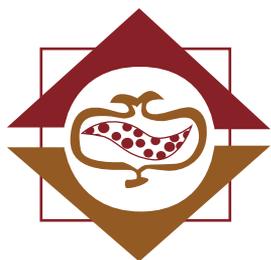
HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitassej.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

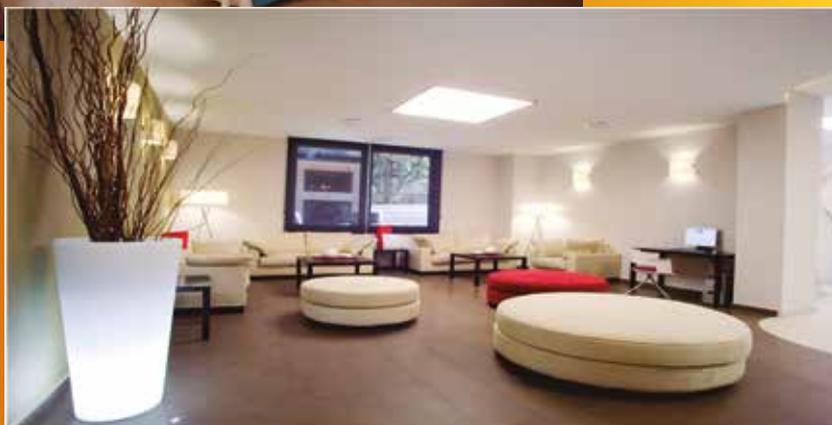
EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta